

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

Año II.

Madrid 8 de Junio de 1857.

Núm. 71.

Sumario. Correos. — Autores compositores y empresarios. — Demanda judicial. — Luis Van Beethoven. — Historia Monumental. Torre nueva de Zaragoza. — Variedades. — Crónica. — Anuncios.

La direccion general de correos ha dirigido á varios periódicos una atenta comunicacion, en la que manifiesta que, animada aquella dependencia del deseo de evitar en cuanto sea posible el extravío y retraso de los periódicos que circulan por el correo, espera que se la remita una nota circunstanciada de todos los casos de la indicada naturaleza que ocurran en las oficinas de los mismos, á fin de adoptar en consecuencia las oportunas disposiciones.

Digno de encomio es el celo de las oficinas de correos, y si toma enérgicas medidas para corregir las faltas que se cometan por las administraciones subalternas respecto de los periódicos, con notable quebranto de los intereses de las empresas, no será LA ZARZUELA la menos agradecida, ni escatimará sus elogios en favor de la direccion general de correos.

El extravío y retraso producen fatales resultados para las empresas periodísticas; pero es todavía mas intolerable el estado de deterioro en que llegan á manos de los suscritores las estampas litografiadas, que en ocasiones demasiado repetidas desaparecen sin que se sepa donde han ido á parar.

Figurines de *Los Magyares* que hemos remitido á Cádiz, no han llegado á manos de los interesados, y lo mas extraordinario es que, el número 68 de LA ZARZUELA correspondiente al lunes 18 de mayo, debe haberse evaporado, puesto que apenas hay un suscriptor de provincias que lo haya recibido.

Mucho esperamos de los buenos deseos y reconocida inteligencia del Director de correos, señor Manresa.

AUTORES COMPOSITORES Y EMPRESARIOS.

Siempre las mismas quejas, en todas partes los mismos cargos, sin que pueda remediarse lo que no siempre con razon, y sin fundamento las mas veces,

irrita la bilis de cierto número de autores y compositores contra las empresas teatrales.

No es solamente Madrid, sino que en todas partes donde hay teatros, autores y compositores, existe esa continua lucha, si lucha puede llamarse al ataque de un cierto número de estos últimos contra el indiferentismo de los empresarios, que tienen la fatal manía de preferir las obras que producen, á las que dan resultados negativos, y hacen mas estimacion de los autores cuya reputacion es una garantía, que de aquellos que no gozan el mismo concepto en la opinion pública, y cuyo nombre puesto en los carteles de anuncios no es llamativo que atrae gente.

Hemos dicho que no es únicamente en España donde eso acontece, y ahora vamos á probarlo refiriendo lo que pasa en Francia.

Con motivo del ruidoso y reciente pleito entablado por Mr. Huguelmann, bien conocido en Madrid, contra el director de uno de los teatros de París, por haber puesto en escena un drama, *El Ciego*, que el primero calificaba de plagio de otro suyo estrenado, si no estamos trascordados, en esta córte con el título de *El Hijo del Ciego*, ha sido primeramente debatido el derecho de apropiacion en obras del entendimiento, y se ha pretendido fijar límites al pensamiento para que no se aproveche de lo que humanamente, no puede considerarse como propiedad particular, sino que pertenece al dominio público, porque los vicios del género humano, sus virtudes, y las pasiones todas, buenas y malas, que predominan en la sociedad, son otros tantos temas que con diferentes variaciones vienen representándose desde la fundacion del teatro hasta nuestros dias.

De ese incidente promovido en el debate (del que ha salido mal parado Mr. Huguelmann), ha nacido otro que es el que motiva los primeros renglones de este artículo.

No es de extrañar, porque ni el mérito de la novedad tiene, el pronunciamiento de los autores, (y en esta palabra incluimos á poetas y compositores) *irrepresentables*, contra los que merecen los honores de la representacion, y mas particularmente, contra las empresas teatrales que apadrinan á estos últimos. Por eso hemos comenzado diciendo que siempre y en todas partes se hacen los mismos cargos y se oyen iguales quejas.

En la última junta general que han celebrado en París la sociedad de autores dramáticos, la fraccion mas jóven, y menos favorecida de la suerte, se ha pronunciado, promoviendo en el seno de la sociedad una escision que no podemos dejar de señalar.

Allí como aquí, los autores de obras *irrepresentables* se revelan contra los mas afortunados, que son los principales abastecedores de los teatros y por consiguiente se embolsan lo que aquellos quisieran cobrar. Por eso intentan apropiarse derechos y establecer bases que en último resultado serán de poco provecho para sus intereses pecuniarios, porque los empresarios de teatros no se someterán nunca, ni pueden someterse, á aceptar obras que no les tiene cuenta admitir. Poco ha valido que la tarifa de los derechos de autor conceda las mismas ventajas para un escritor desconocido que para el que goza gran reputacion, ni que el 10 y 12 por ciento sea la base de muchas fortunas, adquiridas escribiendo para el teatro. Siempre y cuando, los mas tengan que permanecer en el dintel de la puerta, mientras que, los menos, penetran en el santuario, son *derechos nominales* los que la ley ha decretado en Francia para los autores y compositores, y la costumbre ha conservado en España aun despues de haber caducado las principales bases del TEATRO ESPAÑOL.

Sería inícuo pretender violentar á las empresas teatrales so pretexto de proteger las letras y la música, y como observaba recientemente con mucha oportunidad un escritor francés, al consignar su doctrina en el periódico *L'Europe Artiste*, es inevitable que el *vulgum pecum* represente el papel de Tántalo, pereciendo de necesidad por no poder participar del banquete, en la cobranza de derechos de autor, que son tan provechosos para los que forman la oligarquía que subsiste y subsistirá, porque es la fraccion mas inteligente y útil para los intereses del teatro, lo mismo lírico que puramente dramático.

Otro dia seguiremos esplanando nuestras ideas acerca de lo mismo, y nos haremos cargo, tambien, de esa *proteccion* que se quiere exigir de empresas

particulares. que si esponen sus capitales, su crédito y trabajo, no lo hacen únicamente para aspirar al pomposo título de protectores de las letras y bellas artes.

L. Z.

DEMANDA JUDICIAL.

La venida de la Ristori á Madrid, preocupa en este momento á las personas aficionadas al teatro, que desean poder apreciar el distinguido mérito de a célebre trágica italiana. Como todo lo que guarda relacion con tan afamada artista tiene ahora la oportunidad del interés, trasladamos á las columnas de LA ZARZUELA el adjunto escrito que acaba de aparecer en los periódicos de Italia. Por su lectura comprenderá el lector que la Ristori está amenazada de una demanda judicial, acerca de cuya gravedad no debemos emitir opinion propia, hasta tanto que la interesada conteste satisfactoriamente ó los tribunales decidan la contienda.

La comunicacion del señor Piermartint, fechada en Venecia el 5 de mayo, dice así:

«En 1.º de febrero de 1856 hallándose en Verona la señora Ristori dando algunas representaciones en el teatro que hoy lleva su nombre, puse en sus manos por conducto de persona de su íntima amistad un manuscrito de mi tragedia titulada *Stefania*, rogándola se encargase de su ejecucion si lo creyese oportuno. La aceptó y en esta confianza me atreví á indicarlo en el prefacio de otra, que publiqué en mayo del mismo año con el título de *Bruto*, porque creia necesario resguardar la originalidad de mi obra.

Algunos meses despues la misma actriz me hizo saber desde París que mi *Stefania* estaba sembrada de situaciones laudables, pero que circunstancias locales hacian imposible su representacion. En otra me repetia los elogios de la primera, añadiendo que habiéndola hecho leer á persona bien conocida del arte dramático, no se habia podido persuadir que fuese obra de un jóven de tan pocos años, y en cuanto á su representacion deploraba el mismo obstáculo indicado en la primera. En su vista la pedí el manuscrito, mas inútilmente. Confiaba recogerlo cuando en el mes de diciembre se presentó en esta ciudad y al objeto la visité, escuchando de sus labios, que por equivocacion la habia dejado en Francia entre varios papeles, y que estuviese satisfecho de su simple promesa de restitucion.

En esta seguridad no habia querido ser mas molesto hasta que *La Gaceta de Venecia* de 1.º del presente mayo, y otros varios diarios de Francia de fecha reciente se han ocupado de la representacion de una nueva tragedia del señor Montanelli titulada *Camma*, cuyo argumento exactamente es el mismo de mi *Stefania*. Es verdad que alguna circunstancia y algunos episodios accesorios son diversos en cuanto basta para constituir una perceptible diferencia entre las dos producciones, pero no falta semejanza y analogía, especialmente en la catastrofe, como se puede conocer de los artículos que publican aquellos diarios.

La circunstancia de que mi tragedia se encontraba en París; que fué leída á persona conocedora del arte, y que tiene mucha afinidad con la representada, no me permite guardar silencio sin faltar á

cuanto debo á mi mismo, al verme contrastada injustamente la originalidad de mi obra y la invencion del carácter que forma el tipo principal de ella.

En cuanto á la señora *Ristori*, que no podrá negar haber reconocido anteriormente mi *Stefania*, no puedo esplicarme como se habrá abstenido de darme algun conocimiento de esto, y protesto vivamente contra su negligencia, no menos que sobre el argumento y falta en la devolucion del manuscrito, y *la declaro responsable de las consecuencias de tal conducta*, reservándome hacer cuanto convenga á mis intereses y á la condicion de escritor público, é invocada desde luego la ley, la opinion pública y especialmente la de los verdaderos y sinceros amantes del arte dramático. Al mismo tiempo la invito á la pronta restitucion de mi manuscrito.

G. PIERMARTINT. »

La contestacion no se ha hecho esperar. A última hora recibimos *El Mensajero* de París, en cuyo número correspondiente al día 24 de mayo leemos los adjuntos renglones:

Señor Director de *La Gaceta Oficial* de Venecia.

La acusacion que en esa *Gaceta* se me hace por el autor de una tragedia inédita titulada *Stefania*, de haber tomado de esta el concepto fundamental de la mia titulada *Camma*, es tan calumniosa, como ridícula. Calumniosa, porque yo no he tenido noticia de semejante tragedia, y ridícula porque la idea en que se hace consistir el plagio de que la *esposa por vengar al marido muerto, se finge amante del matador*, no es invencion poética, de que yo ni otro nos podamos envanecer. Es un hecho histórico narrado por Plutarco de quien tomé la inspiracion para aplicarlo á mi obra dramática.

Ruego á vd. se sirva publicar esta mi protesta, como lo hago tambien á los Directores de los periódicos que hayan podido repetir aquella acusacion.—Tengo el honor de, etc.—José Montanelli.—París calle de Isli, núm. 14.—15 de mayo de 1837.

LUIS VAN BEETHOVEN.

He aqui un nombre célebre que repetidas veces hemos citado en *LA ZARZUELA*, ya con motivo de los conciertos en que sus obras instrumentales figuran en primera línea, ó bien para colocarlo en preferente puesto entre las ilustraciones de Alemania. Sin embargo, poco es lo que se ha dicho hasta ahora en el periódico, y por eso nos consideramos en la obligacion de consignar hoy los siguientes apuntes biográficos que ligeramente, y sin perjuicio de hacerlo mas estensamente en otra ocasion, dan á conocer las particularidades mas interesantes de su vida, y la importancia y riqueza que tiene el catálogo de sus obras.

Hijo de un músico de la servidumbre del Elector de Colonia, nació Luis Van Beethoven el día 16 de diciembre de 1772 en la ciudad de Bona. Sin contar los primeros rudimentos de la música, que aprendió al lado de su padre, estudió mas detenidamente bajo la sabia direccion del célebre organista *Neefe*, que además de enseñarle la música elemental fué su primer maestro de piano. Sus progresos fueron tales, que apenas tenia diez años cuando tocaba ya con cierta perfeccion las dificilísimas fugas de Sebastian Bach.

A pesar de que siendo tan jóven era ya una notabilidad en el arte de tocar el piano, Beethoven ambicionaba otras glorias, y el deseo de distinguirse

como compositor fermentaba en su tierna imaginacion. Empezó escribiendo algunas sonatas, una marcha y otras ligeras obras que fueron grabadas en 1785, pero que mastarde borró el mismo Beethoven del catálogo, considerándolas indignas de figurar entre las demás. Por esta razon aparecen en primer término los *trios* para piano que publicó en Viena. Semejante severidad para consigo mismo le dió derecho á ser severo con los demás, con tanta mas razon, cuanto que, aquellas sonatas eran espontáneas revelaciones de un talento no maduro pero que prometia frutos sazonados para mas adelante.

Durante bastante tiempo no publicó Beethoven ninguna de sus composiciones, y se dedicó principalmente á improvisar en el piano logrando distinguirse de una manera superior á todo elogio, pues nadie le ha sobrepujado en ese género tan cultivado por los pianistas alemanes. Completamente entregado á sus estudios, y dotado de un carácter adusto poco á propósito para medrar, vivia Beethoven oscurecido y estaba condenado á vegetar y á no darse tan pronto á conocer en el mundo músico, si el Elector de Colonia, no le hubiera señalado una pension modesta pero suficiente para atender á su mantenimiento; pero en lo que su protector anduvo mas acertado que en ninguna otra cosa, fué en enviarlo á Viena para que se perfeccionase al lado de Haydn. Este no pareció, sin embargo, comprender lo mucho que valia su nuevo discípulo, y aunque se mostró muy afable y cuidadoso con él, le consideró mas bien como pianista que como compositor llamado á figurar entre los de primer orden. Por otra parte sus muchas ocupaciones no dejaban tiempo á Haydn para consagrarse á la enseñanza de Beethoven, así es que antes de marchar el autor de la *Creacion* á Lóndres, donde le llamaban sus compromisos con la sociedad de conciertos, encomendó á su jóven discípulo (tenia entonces Beethoven veinte años) á los cuidados de Albechtsberger, uno de los patriarcas del arte alemán, y famoso como profesor dedicado á la enseñanza.

Con la muerte del Elector, acaecida en 1801, perdió Beethoven su único protector, y llegó á carecer de todo recurso, lo que agrió todavía mas su génio agreste y le imposibilitó brillar en la corte de Austria, donde no le fué fácil conquistar el distinguido puesto á que era acreedor por su privilegiado talento. Apenas sacaba producto ninguno de sus composiciones, porque subdividida Alemania en diferentes estados independientes, sucedia que lo que se publicaba entonces en Viena, lo era inmediatamente reproducido en Munich, Dresde, Leipsick, Francfort, Berlin y otras ciudades principales que dan impulso al arte músico. Atenido, pues, al escasísimo premio que por su trabajo recibia de los editores, no tardó el insigne compositor en sufrir las mayores privaciones, llegando su triste situacion á un estado próximo de la indigencia. Entonces fué cuando Gerónimo Bonaparte, rey de Vefalia, lo nombró maestro de su capilla, puesto honorífico que el compositor se manifestó dispuesto á aceptar como único recurso para no morir de hambre. Sus compatriotas que hasta entonces ne habian hecho nada en su favor, se mostraron resentidos y por primera vez pensaron en asegurar su subsistencia para conservar aquel gran génio para las glorias austriacas.

Un grito de indignacion, dice uno de sus biógrafos, se levantó en Viena y en toda Austria contra el desgraciado artista que habia osado admitir de un rey intruso un pedazo de pan que le negaban sus compatriotas. Para remediar *tamaño escándalo* y salvar el honor nacional, hicieron un esfuerzo los príncipes de Lobkowitz y el conde Kinsky, señalando

do á Beethoven una pension anual de cuatro mil florines, pero con la precisa condicion de residir siempre en Viena, ó al menos en Austria, no pudiendo trasladarse al extranjero sin licencia de sus protectores.

Agradecido Beethoven por semejante acto de distincion, que aunque tardío era una prueba del grande aprecio que de su mérito artístico empezaban á hacer los que hasta entonces le habian mirado con punible indiferencia, aceptó el trato y resolvió fijarse para siempre en Viena, ó mas bien en la inmediata y lindísima aldea de Baden (á cinco leguas de la capital), donde desde entonces pasó la mayor parte del tiempo.

La sordera que le empezó á sentir siendo todavía muy jóven llegó al estremo de arrebatarle completamente del sentido del oido, viéndose privado de poder oir los detalles de una numerosa orquesta, cuyo ruido tampoco llegó á sentir en edad mas avanzada, con cuyo motivo el hábil mecánico Maetzel ideó espresamente para Beethoven un aparato acústico sobre el cual se colocaba el mísero compositor para poder saborear algunas notas de música. Tan cruel enfermedad agravó su melancolía, aislándose completamente del mundo, entregado en profundas meditaciones, y privado hasta del placer de escuchar las composiciones que tanta fama le han dado en el mundo. La aspereza de su carácter alejó de su lado muchos de sus admiradores, y los pocos amigos fieles que no le abandonaron tenian que contenerse y ser indulgentes en estremo para disimular sus groseras faltas á los usos de la sociedad, y no amostazarse en vista de sus hábitos caprichosos y carácter raro en estremo.

Pero aunque irritable, tenia Beethoven un fondo de bondad que hacia olvidar bien pronto sus extravagancias, tanto mas merecedoras de ser excusadas cuanto que procedian de su padecimiento físico. Un sobrino suyo á quien amaba como si fuera hijo, correspondió con la mayor ingratitud á sus beneficios, y semejante proceder vino á aumentar las desdichas que le aquejaban, acrecentando su carácter taciturno. Sus dos pasiones favoritas eran pasear por el campo y cambiar repetidamente de domicilio. Apenas tomaba posesion de una nueva habitacion, cuando ya se cansaba y descubria en ella inconvenientes que no habia visto en un principio, y que le forzaban á buscar otra mejor. Comía á la una de la tarde, y al terminar su modesto banquete emprendia sus correrías sin tener en cuenta los calores del verano, los yelos del invierno, las lluvias, ni nieves de la estacion mas rigorosa para salir al campo. Tan frecuentes paseos le dieron cierta popularidad en Viena y sus alrededores, y como todos lo conocian, lo saludaban respetuosamente, exclamando *ahí va Beethoven*. Hasta en las clases últimas del pueblo se extendió la fama de Beethoven, y aconteció un dia que una cuadrilla de carboneros, agobiados bajo el peso de la carga, se detuvo para dejar pasar al autor de tan bellas obras.

Cuentan que fué avaro, pero la verdad es que el temor de verse privado de lo mas necesario cuando ya no pudiera trabajar, y atenido á sus emolumentos que siempre fueron cortos, quiso asegurar su porvenir; y con ese objeto solicitó en 1826, por conducto de su discípulo Mocheles, un socorro de la Sociedad Filarmónica de Lóndres, que se apresuró á remitirle cien libras esterlinas. Cuando falleció hallaron intactas en la gabeta esas cien libras, sin contar 25,000 francos en billetes del banco de Austria; los émulo de Beethoven prorrumpieron en acusaciones, sin respetar al grande hombre ni en la tumba. Acon-

teció su muerte el dia 26 de marzo de 1827, á las seis menos cuarto de la mañana, de resultas de un ligero constipado que agravándose por momentos lo arrebató al arte.

Como todos los hombres de su mérito, tambien tuvo Beethoven ciegos admiradores, y detractores encarnizados. Los primeros encontraban primores hasta en los mas aparentes lunares de sus obras, y los segundos querian desconocer las muchas bellezas que tan apreciables hacen sus obras. Andando el tiempo, se han calmado las pasiones de los diferentes bandos que militan en el campo musical, y en el dia seria una temeridad querer desconocer los brillantes destellos de la variada y rica imaginacion de un compositor, que en lado de ciertas incorrecciones y de una originalidad que raya algunas veces en extravagante, reúne inapreciables dotes de inventiva, novedad en la forma y giros de sus composiciones. Si el crítico descubre trozos incoherentes y caprichosos, encuentra tambien cantos melodiosos que los italianos han sabido esplotar, y un plan sabiamente combinado que da importancia y superioridad á las ideas mas sencillas y naturales. Menos universal que Mozart, se le considera superior en la sonata, y si no es tan clásico ni correcto como Haydn tiene su música mas fuerza de vigor, y hay tambien otra variedad, y vehemencia de espresion. Eso ha hecho que á Beethoven se le considere como el Miguel Angel de la música, mereciendo ser colocado en el género *sinfónico* al lado de Haydn y Mozart.

Las obras que constituyen su primitiva época, ó primera manera, pasan por las mejores, mas no era esta la opinion del autor, que miraba aquellas con desden y afeccionaba las últimas.

Tambien invadió Beethoven el teatro, pero no alcanzó tantos laureles como en el género puramente instrumental. Superior que en las óperas, se ha mostrado en el género sagrado, y hasta su oratorio titulado *Cristo en el huerto de las Olivas*, para conocer que le convenia mucho mejor la austeridad religiosa.

Beethoven era muy inclinado á la lectura, y no estraño á los estudios literarios. Amaba con passion la poesia y los autores favoritos de su biblioteca eran los clásicos latinos, y los alemanes Goethe.

Entre los diferentes catálogos que se han publicado de sus obras, damos la preferencia al que ha reunido el respetable Mr. Fetis, que insertamos á continuacion:

1.^a Clase.—Sinfonías.

1.^a en *Do*, obra 21.—2.^a en *Re*, obra 36.—3.^a en *Mi*, obra 55.—4.^a en *Si bemol*, obra 60.—5.^a en *Do menor*, obra 67.—6.^a sinfonia pastoral en *fa*, obra 68.—7.^a Sinfonia de *Prometeo* á grande orquesta, ob. 43.—8.^a Sinfonia de *Coriolano*, en *do menor*, ob. 62.—9.^a Sinfonia y Entreacto de *Egmont*, ob. 84.—10. *La gloria de Welington* ó *la batalla de Vitoria*, ob. 91.—11. Sinfonia con coro final sobre la Oda á la alegría, de Shiller, ob. 125. Estas sinfonías se han grabado en partitura.—12. Doce contradanzas á grande orquesta.

2.^a Clase.—Trios, cuartetos, quintetos, sextetos y septetos.

Trios.—1.^o Gran trio en *Mi bemol*, para dos violines viola y bajo, ob. 3.—2.^o Tres trios id., ob. 4.—3.^o Sereñata en *re* id., ob. 8.—4.^o Tres trios, ob. 9.—5.^o Gran trio para dos violines y viola, ob. 55.—6.^o Doce minues para dos violines y viola.—7.^o Doce bailes alemanes, para id.—8.^o *Sechs laenderische taenze*, id.—CUARTETOS.—1.^o Seis, para dos violines violas y violonzelo, ob. 11. Cuadernos 1.^o y 2.^o—2.^o Tres, para id., ob. 59.—3.^o Cuarteto en *mi bemol*, ob. 74.—4.^o Cuarteto en *mi bemol*,

ob. 75.—5.º Cuarteto en *mi bemol*, ob. 127.—6.º Id. en *do menor*, ob. 131.—QUINTETOS.—1.º Quinteto en *mi bemol*, ob. 4.—2.º Id. en *do*, ob. 29.—3.º Id., ob. 82.—4.º Id. en *si bemol*, ob. 60.—5.º Id. en *do*.—SEXTETOS.—1.º En *mi bemol*, para dos violines, viola, violoncelos y dos trompas, ob. 81.—SEPTETOS.—1.º En *mi bemol* para dos violines, viola, trompa, clarín, violoncelo y contrabajo, ob. 20.

3.ª Clase.—Conciertos.

1.º Gran concierto en *do* para piano y orquesta, ob. 15.—2.º Id. en *si bemol*, ob. 19.—3.º Id. en *do menor*, ob. 37.—4.º Id. en *sol*, ob. 58.—5.º Id. en *mi bemol*, ob. 75.—6.º Sinfonía concertante para piano, violín y violoncelo, ob. 56.—7.º Fantasía para piano con orquesta y coro, ob. 80.—8.º Concierto para violín en *re*, ob. 61.—9.º Romance para id. en *sol*, ob. 40.—10. Id., id. en *fa*, obra 50.

4.ª Clase.—trios y quintetos para piano.

1.º Gran quinteto en *mi bemol* con oboe, clarinete, trompa y fagot, ob. 17.—2.º Tres trios para piano, violín y violoncelo, ob. 1. 3.º Gran trio, id., ob. 11.—4.º Dos id., ob. 70.—5.º Uno id., ob. 83.

5.ª Clase.—Sonatas de piano.

1.º Tres sonatas, ob. 2.—2.º Id. á cuatro manos, ob. 6. fácil.—3.º Gran sonata en *mi bemol*, ob. 7.—4.º Tres id., ob. 10.—5.º Dos id., ob. 11.—6.º Gran sonata patética, ob. 13.—7.º Dos id., ob. 14.—8.º Gran sonata en *si bemol*, ob. 22.—9.º Id. en *la bemol*, ob. 26.—10. Sonata *mi bemol* y en *fa sostenido menor*, ob. 27, números 1 y 2.—11. Gran sonata en *re*, ob. 28.—12. Preludio en *fa menor*, ob. 29.—13. Tres sonatas, ob. 30.—14. Dos id. en *sol* y en *re menor*, ob. 31.—15. Bagatelas, ob. 33.—16. Gran sonata en *mi bemol*, ob. 34.—17. Andante favorito en *fa*, ob. 35.—18. Dos preludios por todos los tonos mayores y menores, ob. 39.—19. Dos sonatas fáciles, ob. 49.—20. Gran sonata en *do*, ob. 53.—21. Sonata número 54 en *fa*, ob. 54.—22. Sonata, número 54, en *fa menor*, ob. 57.—23. Sonata en *mi menor*, ob. 58.—24. Fantasía en *sol menor*, ob. 77.—25. Sonata en *fa sostenido menor*, ob. 78.—26. Sonatina en *sol*, ob. 79.—27. El adios, la ausencia y la vuelta, sonata en *mi bemol*, ob. 81.—28. Sonata en *mi menor*, ob. 90.

6.ª Clase.—Sonatas acompañadas.

1.º Dos grandes sonatas con violoncelo, ob. 5.—2.º Tres id., id. con violín, ob. 12.—3.º Una id. en *fa*, con trompa ó violoncelo, ob. 17.—4.º Id. en *la menor* con violín, ob. 23.—5.º Id., en *fa*, ob. 24.—6.º Tres id., ob. 30.—7.º Sonata en *la*; escrita en un estilo muy concertante, casi como un concierto, ob. 47.—8.º Grande id. en *la*, con violoncelo, ob. 60.—9.º Gran sonata en *la*, id., ob. 69.—10. Id., ob. 96.—11. Rondó id.—Además de estas composiciones hay una multitud de piezas sueltas, variaciones andantes, rondós, minues, etc., en número de mas de cincuenta cuadernos que parece inútil detallar aquí.

7.ª Clase.—Música sagrada.

1.º *Cristus am Oelberge*, (Cristo en el huerto de las olivas) Oratorio, ob. 85.—2.º Misa á cuatro voces, ob. 86.—3.º Tres himnos á cuatro voces y orquesta.—4.º Segunda misa solemne á cuatro voces.

8.ª Clase.—Música dramática.

1.º *Fidelio*, ópera en tres actos.—2.º El Hombre de Proneteo, baile.—3.º Sinfonía y Entreacto de Egmont, drama.

9.ª Clase.—Canto con piano.

1.º Adelaida, cántata.—2.º Seis canciones.—3.º Ocho canciones, ob. 52.—4.º Scena italiana *Ah! pérfido*.

Dejó además por concluir un quinteto para instrumento de cuerda del que ya había trabajado los primeros trozos; y su 10 sinfonía, de la cual solo había escrito el plan.

HISTORIA MONUMENTAL.

Torre nueva de Zaragoza.

La posibilidad de que desaparezca muy pronto este precioso recuerdo de nuestra historia, nos

mueve á trazar los siguientes renglones que no carecen de interés ni de oportunidad.

Este monumento que á pesar de sus muchos años siempre es nuevo, á lo menos en el nombre, se construyó á virtud de una proposición presentada en el capítulo ó consejo celebrado en 22 de agosto de 1504. Aprobado por el rey el pensamiento y sitio de la fábrica, conforme al diseño presentado por los artífices, consignó al Arzobispo, como lugar teniente general, el producto de sisas para atender á los gastos. Asistieron á delinear la torre los maestros de obras, Gabriel Gombao, y Juan Sasíne-na cristianos, Gali, hebreo, Ezmer Ballabar y Maestre Monferniz, moros; de los cuales el primero fué nombrado director principal de dichas fábricas, habiéndose convenido en edificar la torre según el diseño que debia tener, sobre un cimiento de 56 pies de profundidad, una elevación de 297 desde el pavimento hasta la cruz. Toda la obra quedó concluida en quince meses y se calcula que debió importar, incluidas las campanas, 4,668 libras jaquesas y 10 sueldos: con cuya cantidad apenas se podría hacer ahora la obra de su fundamento, para el que fué preciso cerca de 3,000 varas cúbicas de escavación y las mismas de mampostería para su sólido. El reloj actual lo colocó Andrés Ester, zaragozano y dió la primera hora el día de San Miguel de 1827.

Por temor á una ruina han reclamado diferentes veces sus vecinos, siendo reconocida otras muchas y divergiendo mucho las opiniones. Hoy se encuentra formalizado un expediente cuyo resultado ignoramos, pero sentiríamos como todo buen aragonés la destrucción ó derribo de tan inestimable monumento, por mas de un concepto.

J. A. DE M.

VARIEDADES.

Muchos inconvenientes hay en España para trasladarse de un punto á otro en los días mejores para viajar, es decir, cuando la estación calurosa y la época de tomar baños nos invitan á que huyamos de las pútridas miasmas de las grandes poblaciones, verdaderos fuocos de putrefacción, para respirar mas libremente el fresco ambiente del campo ó la brisa de los mares.

Prescindiendo del polvo é inseguridad de los caminos, de la incomodidad de las posadas, y de la poca amabilidad que encuentra el viajero por parte de los que debieran esmerarse en servirle bien, hay todavía otra cosa peor y de mas difícil conformidad cual es, el alto coste de los carruajes públicos, cuya subida de precios acaba de alcanzar la inmensurable altura de las pirámides de Egipto.

Si al menos estuviera cruzada España por vías férreas, se podían salvar la mayor parte de esos inconvenientes, pues habria una tarifa menos variable en los precios, porque en los caminos de hierro no están aquellos calculados sobre la mas ó menos alteración del coste de la paja y de la cebada, sin contar otra clase de eventualidades que tanto facilitan la codiciosa ambición de las empresas de diligencias. Pero como acontece que son pocas las vías férreas, y algunas muy imperfectas como la línea del Mediterráneo, no hay compensación positiva para el viajero. Todas estas observaciones no tienen nada de musicales, pero son verdades de á puño, y en prueba de lo mal que se viaja en España por los caminos de hierro, vamos á copiar la siguiente relación que tenemos á la vista y ha sido escrita por una celebridad artística que acaba de recorrer el camino de Madrid á Valencia. También se deja ver en los pocos renglones de esa reseña, cuan extraños son al arte músico ciertos empresarios, cuya supina ignorancia en materias de música les hace desconocer lo que no debieran ignorar, hallándose al frente de un teatro lírico.

Dice así la relacion:

«Hemos verificado el viaje de Madrid á Valencia sin mas particularidad que haber descarrilado dos veces, y matado una mula y un hombre que embebido, sin duda, en reflexiones filosóficas, no tuvo tiempo de abandonar la vía donde se hallaba no muy cómodamente recostado, sin adivinar el peligro. En fin, solo hemos perdido unas cinco horas para llegar á Albacete, donde cansándose de esperar partió la diligencia sin aguardarnos. Pasamos la noche en el parador como mejor pudimos, que fué muy mal, y hallándonos en Játiva no nos fué posible marchar á Valencia hasta el día siguiente. Todos estos contratiempos se pueden olvidar en gracia del divino paisaje que presenta la vista de la huerta de Valencia.

Al desembarcar en las playas de Valencia, mi primer cuidado fué dirigirme á casa de la persona con quien tenia que conferenciar para tocar en el teatro; pero tuve la desgracia de que mi nombre fuera completamente desconocido para dicho señor que, en la duda, no pudo adivinar si seria yo bailarín, cantante ó domador de fieras. Así es que me hizo proposiciones que no juzgo dignas de calificar pues no merecian los honores de la discusion, por cuya razon cogí el sombrero y mandé llevar mi equipaje al puerto, donde el vapor *Vifredo* preparaba las calderas con direccion á Barcelona, para cuyo punto salimos á las dos horas.

La capital del principado encierra una poblacion filarmónica por excelencia, y el recibimiento que he tenido en esta magnífica y culta capital no se borrará fácilmente de mi memoria. Próximo á salir de España, conservaré siempre recuerdos muy gratos de Madrid y Barcelona.»

H.

Dos teatros de ópera italiana no bastan ya para satisfacer la *furia* musical que se ha despertado en Lóndres y adquiere cada día proporciones incommensurables. Mr. William Cooke, director del Circo de Astley, que en el año pasado tuvo la original ocurrencia de hacer representar, á caballo, las mejores obras del repertorio trágico de Shakspeare, acaba de poner ahora en escena *Il Trovatore*, de Verdi, enriqueciendo el espectáculo con ejercicios ecuestres de *alta escuela*. No inventamos, sino que copiamos testualmente el anuncio: *The grand tournament will introduce the beautiful stud of highly trained horses*. Los artistas designados para figurar en la representacion son todos conocidos y algunos hay considera los de *primo cartello* en las orillas del Támesis. He aquí sus nombres: señores Augusto Braham, Bowler y Brrani, señoras Rebeca Isaacs, Fanny y Huddart.

De la relacion que hace un periódico extranjero resulta que aparecen en escena varios animales de *pur sang*; es decir, de la raza mas pura, sin mezcla de sangre bastarda. En el primer acto, llega el conde de Luna galopando en un magnífico caballo blanco, mientras que el Trovador tiene el suyo (negro como el azabache) atado á un árbol, durante todo el tiempo que aquel canta, acompañándose con el laúd; por último se presenta en tercer término Leonora trotando sobre una jaca, con caparazon de plata.

En el campamento de los jitanos hay gran variedad de machos, mulas y otras caballerías, ricamente enjaezadas, con profusion de campanillas y demás atavíos que usa aquella gente para engalanar el ganado. El conde intenta el rapto de Leonor, montado en un brioso corcel y sostenido en su arriesgada empresa por un respetable cuerpo de caballería, mientras que Manrique, desmontado, pero supliendo con el valor la falta de caballo, dá una severa leccion de cortesania á su poderoso rival. En cuanto á la escena del *Miserere*, que á primera vista parece ser la que menos se presta para los ejercicios ecuestres, produce *montada á caballo*, un efecto grandioso que no pudo nunca llegar á imaginar el mismo Verdi.

Guiado por su instinto pedestre, el caballo negro del Trovador anda errante por las inmediaciones de la fortaleza donde yace su infortunado dueño. Reconoce á Leonor, que llorosa y sin consuelo recibe gozosa las muestras de simpatía del noble animal. Este, cuando llega el momento de entonar el cántico de la muerte,

acompaña á los coristas con sus relinchos, que son mas desgarradores que el sonido de la campana fúnebre. Parece que para desempeñar tan importante papel, ha buscado el empresario William Cooke, entre la cria caballar mas escogida, un animal inteligente que posee la facultad de gemir y llorar dando el *la* de pecho. No es pues de estrañar si el entusiasmo del público inglés raya en delirio. Los cantantes, los caballos, Mr. Cooke, y el compositor Verdi, que se halla ausente, son todas las noches muy aplaudidos y llamados repetidas veces para recibir el premio de su trabajo. *¡Long life to Verdi! ¡Verdi for ever!*

EDGARDO.

CRONICA.

Uno de los primeros periódicos de Londres el *Morning-Herald*, acaba de cometer una distraccion que ha motivado la espulsion de uno de los redactores. Ese incidente ha ocurrido con motivo de *La Traviata*, y de la rivalidad que algunos han querido suscitar entre la Bossio y la Piccolomini.

En las columnas del periódico *Morning-Herald*, apareció al día siguiente de haberse anunciado *La Traviata*, un juicio crítico de la representacion. Se decia que la ópera de Verdi, cantada por la Bossio, Mario y Graziani, habia llevado gran concurso de gente al teatro del Lyceum, pero que á pesar de todos sus laudables esfuerzos y de haberse esmerado, en tales y cuales pasages, y muy particularmente en el final del primer acto y en la romanza del tercero, habia quedado vencida la Bossio por la Piccolomini quien hasta aquella fecha, triunfaba como soberana absoluta de la escena.

En cuanto á Mario, decia el articulista, que era siempre el primer tenor del mundo, y que aclamado por todo el público habia tenido que repetir *I miei bollenti spiriti*.

Que Graziani habia estado divino en el duo con Violetta, y en su melodía, *Di Provenza* á pesar de verse agoviado de un fuerte pasmo, cuya perniciosa influencia supo dominar con su inmenso mérito artístico.

De la orquesta, de los coros, trages, decoraciones y demás, hacia el autor del artículo una relacion detallada, consignando al mismo tiempo el número de repeticiones y llamadas de los cantantes al escenario.

Lo que no se decia en el artículo, pero que la mayor parte de los lectores de Lóndres no ignoraban, era que semejante representacion no habia tenido lugar por indisposicion de Graziani, con cuyo motivo se *habia cambiado la funcion anunciada*. Ese escrito habia sido confeccionado de antemano, sin concurrir su autor al teatro, y tenia por objeto principal ensalzar á Piccolomini, *the little phenomenon* como la llama el *Times*, á espensas de la Bossio.

Toda la prensa de Lóndres ha tomado cartas en el asunto, y tanto el *Morning-Post*, como el *Morning-chronicle*, *Morning-Advertiser*, *Morning Papers*, etc, etc, han atacado terriblemente al pobre *Morning-Herald*, que no ha tenido mas remedio que cantar la palinodia, y entonar el *Confiteor Deo*, declarando que el autor del artículo habia sido espulsado para siempre (*Sischarged*) de la redaccion.

La que ha ganado positivamente en tan lamentable suceso, muy propio para desacreditar la prensa periódica, ha sido la Bossio. La noche en que real y verdaderamente ha cantado *La Traviata* no cabia la gente en el teatro, y los aplausos y continuas ovaciones han sido una protesta de los concurrentes contra el péfido ataque del folletinista del *Morning-Herald*. El éxito no ha podido ser mas completo.

Un pianista de fama, Mr. W. Kriiger, ha publicado en Paris, con el titulo de *Seis dias de la semana*, una serie de estudios preparatorios muy propios para perfeccionar la educacion de los que se dedican al piano.

Acaba de llegar á Paris el general Guedanoff, intendente de los teatros de San Petersburgo. El objeto de su viage es reclutar artistas para la capital del imperio ruso.

Muy grande ha sido el éxito que ha tenido en Londres parte de la compañía del teatro *Los Bufos Parisienses*, que desde las orillas del Sena se ha trasladado á las del Támesis, con su director, Mr. Offenbach. La estancia de este y de su gente, en Londres, que solo debía durar quince días, se alargará hasta completar un mes. Esto ha motivado que Mr. Offenbach haya llamado á los demás individuos de la compañía, y contribuye también á retrasar la inauguración del local de los Campos Eliseos de París, anunciada para el día primero de junio.

Los Bufos Parisienses, que contaban ya con dos teatros en París, el de la calle de Choiseul para invierno, y el de los Campos Eliseos durante el verano, acaban de conquistar el de Saint-James de Londres, y se puede presagiar que no tardarán en tomar posesión de San Petersburgo y otras capitales de Europa.

El teatro nuevo de Reggio (Italia), inaugurado con *Simon Bocanegra*, de Verdi, ha costado más de dos millones de francos. Dicen que es magnífico por sus condiciones arquitectónicas y lujo de la decoración interior de la sala.

El célebre pianista Thalberg, ha fundado en Nueva-York una escuela de música, para cuyo establecimiento ha desembolsado ciento ventiseis mil francos.

Con fecha 17 del pasado leemos lo que sigue en un periódico de Lisboa.

Ayer hemos visto por primera vez los inteligentes perritos de Mr. Tanner. Se han presentado cinco blancos y uno negro; pertenecen á la raza americana. Esta especie de *titiriteros caninos* son muy graciosos y tienen habilidad; dan grandes saltos, hacen prodigios, andan apoyándose en las manos y con las piernas levantadas; se colocan sobre una bola ó sobre un pequeño tonel y los hacen rodar, y uno *canta* al compás de un salterio. (Los hemos visto de otra raza, cantando con mucho aplauso acompañados de grandes orquestas).

El virtuoso canino no hulla ni ladra, emite un sonido particular, y cuando su dueño le pregunta si está constipado, estornuda.

Ejecutan otras raras habilidades; vienen graciosamente vestidos, lo que provoca gran hilaridad.

El espectáculo concluyó con una *carrera*: dos perritos corrieron, montados por muñecos vestidos de *jockeys*, saltando cuatro vallas colocadas en el escenario.

Mr. Tanner dirige á sus discípulos con pasmosa facilidad; están de tal forma enseñados, que el mas ligero movimiento los previene de lo que deben ejecutar.

Es un espectáculo divertido y que merece bien la pena de verse.

Los perritos han recibido una esmerada educación, y no hay miedo que cometan una inconveniencia en la escena.

El público aplaudió á Mr. Tanner, el paciente maestro de los inteligentes animales, y le llamó repetidas veces después de concluido el espectáculo.

En el teatro lírico de París se ha puesto en escena una zarzuela titulada *Las Noches de España*, libreto de Miguel Carré y música de Mr. Semet.

En el argumento de la pieza figura en primer término una señora Carmen que ha conocido en un baile, de Gibraltar, á un capitán de navío llamado Franck Owen, y á cierto comandante que, en sus juventudes se vió precisado á enlazarse con una doña Bárbara, *señora muy romántica*, á quien tuvo que abandonar el mismo día de sus esponsales, huyendo de una unión contraria á sus gustos. Hay, además, una doncella, Inesilla, muchacha bien dispuesta y apasionada de Escipión, especie de Figaro, un señor tío, tipo tradicional en el teatro, y un inocente joven, especie de mentecato encargado de hacer reír al público. Toda esta gente se halla en Tarifa donde la casualidad los ha reunido, y lo que acontece en el argumento está reducido á las aspiraciones amorosas del bobalicon que por último es vencido en la lucha, quedando triunfante el capitán de navío, y reunidos el comandante y doña Bárbara.

Como se ve, el título de esta obra es un llamativo y nada más. *Las Noches de España* tienen poca influencia en todo eso.

Sigue captándose el aprecio de los alemanes *Il Trovatore*, de Verdi. Cantado últimamente, por primera vez en la corte de Weimar, ha obtenido el mejor éxito. En Berlin gusta cada día más.

Parece que el tenor Tamberlik, permanecerá por ahora en América, debiendo formar parte de la compañía lírica de Buenos-Aires, en la que figurarán también las señoras Lagrue, Casaloni, y Lorini, y el barítono Cima.

Zaragoza 28 de mayo.—Nuestro teatro se resiente ya á no dudarlo, de la conclusión de la temporada; los actores por una parte, próximos á emprender sus expediciones veraniegas y la empresa por otra, no se cuidan de ofrecernos novedades: en prueba de ello la siguiente relación de obras que desde mi última comunicación se han puesto en escena.

Las Pesquisas de Patricio, *Una noche de verano*, en las que se rió de gana la escasa concurrencia. *El Sargento Federico*, sustituido á mitad del acto tercero por el *Postillon de la Rioja*, á consecuencia de un accidente que acometió á la señorita Lujan impidiéndola continuar, y ejecutado días posteriores cuando se encontró enteramente restablecida. *Marina*, *Las Travesuras de Juana*, el drama *El Anillo del Rey*, la zarzuela *El Diablo en el Poder*, siempre con buen éxito, la comedia en dos actos *La primera escapatoria*, la de costumbres andaluzas *Too es justa que me ensae*, *Catalina*, *Trampas inocentes*, *Los celos del tío Macaco* para el beneficio del señor García. El juguete lírico, nuevo, *Al amanecer* y algunas otras que no recordamos.

Debemos consignar ahora, y de propósito lo hacemos en párrafo aparte, que la señorita Morera y los señores Fuentes, Mendizabal y Talens recibieron una completa ovación en el desempeño de sus respectivos papeles, en los actos tercero y cuarto del *Ernani*, llamándoles por fin á la escena á recoger el justo premio de su aplicación y trabajo.

Ensayada *Enriqueta* traducción de una del célebre Scribe y puesta anoche por primera vez en escena, será objeto de mi siguiente comunicación.

Concluiré por hoy anunciando á vds. que probablemente no habrá cambio alguno en el personal de las compañías de verso y zarzuela para el viniente año cómico, si se exceptúa la ausencia de la señorita Lujan, el aumento de una segunda tiple que ayude á la señorita Morera y un tenor cómico que sustituya al señor García.

(De nuestro corresponsal.)

Granada 1.º junio.—Mi estimado amigo. La *Cisterna Encantada* se ejecutó como tenía á vd. anunciado; pero el éxito no ha pasado de regular á pesar del buen desempeño que ha tenido la obra. Los cantantes han obtenido aplausos, pero el público no salió tan satisfecho como las noches en que se ejecuta *Marina*, *El Vizconde*, *Catalina* y otras zarzuelas que han captado su favor.

El beneficio de la señorita Ramirez ha dado ocasión para que esta vea hasta donde llega el frenesí de sus apasionados. El espectáculo se compuso con la zarzuela nueva *El Lancero*, el célebre *Wals de Venzano* y *El Vizconde*. La primera de estas obras no de grande importancia; pero como abunda en chistes y la música es ligera, la concurrencia la escuchó con agrado, aplaudiendo á la protagonista, que salió elegantemente vestida y caracterizó bien su papel. Del *Wals de Venzano* sacó bastante partido la Ramirez, no obstante de estar erizado de grandes dificultades complicadas por la velocidad del tiempo y por la larga extensión que recorre. Con motivo tan justificado, el público aprovechó la ocasión para obsequiar á la graciosa tiple arrojándole multitud de ramos, palomas y versos, teniendo esta que repetir el *Wals* para recibir de nuevo mas aplausos y mas flores. En *El Vizconde* consiguió la ovación que la primera noche y cuantas canta esta bonita zarzuela, en la que hay que celebrar ciertos rasgos maestros de Barbieri, que domina la instrumentación hasta el punto de sacar partido de los mas insignificantes motivos. Para comprobar nuestras palabras, basta citar como ejemplo la *cavatina* de salida de la tiple, de un efecto delicioso, sobre todo por las combinaciones de las trompas con la voz, que embellecen de tal modo el canto princi-

pal, que es imposible oírle sin conceder al aplaudido Barbieri cuantas dotes se requieren en un compositor de su reputación. Si la música española llevase siempre ese camino, es seguro que antes de algunos años llegaría á cimentarse para siempre y á adquirir el nombre y valía que la italiana y la francesa. Muy pronto se pondrá en escena *Guerra á muerte*. Ya diré á vd. su resultado.

(Idem)

Parece que el señor Fuentes, empresario del teatro del Liceo de Barcelona, ha contratado para la próxima temporada á la Barbieri Nini, tan afamada en los coliseos de Italia. También tiene ya en su poder las escrituras del barítono Bencich y del bajo Dellaromba que en unión de la Masson (mezo-soprano) y del tenor Agresti, completan la compañía.

En el teatro de Santa Cruz se verificó el jueves 28 del pasado el beneficio de la Moscoso con escasa concurrencia. La beneficiada cantó, en unión de la Peruzzi, del tenor Landi y del bajo Selva el segundo acto de la *Saffo*, y tomó también parte en la representación de la comedia *Alza y Baja* en la que tanto se distingue la señora Palma.

La temporada teatral concluye en el coliseo de la Zarzuela de la manera mas satisfactoria. Además del extraordinario éxito de *Los Magyares*, ha tenido ocasión el público de conocer estas últimas noches á dos cantantes que podrán ser de grande utilidad. La señorita Murillo tiene dotes para hacerse aplaudir y si permanece en Madrid adquirirá lo que ahora se echa de menos en su canto y manera de representar, y olvidará resabios adquiridos fuera de la corte. El señor Iruela, conocido ya ventajosamente como aficionado, ha hecho su aparición en la calle de Jovellanos desempeñando el papel de capitán Alegría, de *El Valle de Andorra*, muy satisfactoriamente. Tanto la señorita Murillo como el señor Iruela han sido muy aplaudidos, dispensándose el público las mas espontáneas ovaciones.

Al pisar por primera vez las tablas del escenario ha escudido el señor Iruela á las esperanzas de los mismos que tenían noticias de sus buenas disposiciones para distinguirse en el teatro.

La señora doña Luisa Santa María, señorita Fernandez, Gonzalez y Caltañazor, que toman parte en la representación de *El Valle de Andorra*, han trabajado con notable acierto. En *El Vizconde* se ha distinguido la señorita Fernandez al lado de la Murillo, consiguiendo Caltañazor el mismo éxito de siempre. Por último en *Marina*, cuya representación ha alternado con *El Vizconde*, debemos hacer mención particular de Salas, que desempeña uno de sus mejores papeles. La señora Santa María y Cubero también se han esmerado.

Mañana martes se celebra en la iglesia de San Sebastian, las exequias por el eterno descanso de don José María Reart. Los profesores de música mas distinguidos tomarán parte en ese acto religioso, que se efectuará con gran pompa. Los discípulos de aquel excelente varón han querido rendir ese tributo de gratitud á las altas prendas del señor Reart, y á sus merecimientos como maestro.

No son dos estampadores sino dos grabadores en acero y en cobre, y un estampador, los que por orden del gobierno ha contratado en el extranjero el señor don Pedro de Madrazo para la publicación de la obra titulada *Monumentos arquitectónicos de España*. En el próximo número entraremos en mas detalles acerca de tan interesante obra. Mr. Stüler, grabador prusiano se halla ya en Madrid, próximo á emprender sus tareas.

Esta misma semana tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela una variada función en la que, además de cantar la señora doña Matilde Feullet, tocarán los señores Monasterio y Molberg, el violín y *xilordéon*.

Esta noche es el beneficio de Caltañazor con *Los Magyares*. El de Cubero tendrá lugar dentro de pocos días. Se habla del *Tío Caniyitas*, desempeñado por actores que tienen muy buena reputación en los teatros de España, y de la tonadilla *El Tripili*, en la que tomarán parte la Santa María, Salas y Caltañazor.

El lunes de la semana anterior visitaron, espontáneamente SS. MM. acompañados de los duques de Montpensier el estudio del escultor de cámara don Ponciano Ponzano. Entre mas de cien obras de escultura, pintura y proyectos de arquitectura, sobresale la magnífica estatua de doña Isabel II, que será colocada en una de las plazas públicas de Manila. Quedó S. M. tan prendada de dicha estatua, que en el acto dió encargo á su escultor de cámara de hacer otra semejante, que no sabemos que destino tendrá.

Son además, dignos de contemplación.

Un altar de estilo ogival, de 18 piés, dedicado á S. A. la Princesa de Asturias.

Un busto del Rey, en traje de capitán general; otros dos bustos de SS. MM. imitando la escultura del siglo de Pericles, cuando los escultores griegos trabajaban el oro, marfil y esmalte.

Varios fragmentos del fronton del congreso, y otras muchas obras de las que nos haremos cargo otro día.

En ninguna de ellas aparece el yeso, porque el señor Ponzano ha imitado el bronce y yerro fundido, que en el mundo artístico se conoce con el nombre de *bronce de arte*.

El señor Ponzano ha distribuido tarjetas para que las clases ilustradas de la sociedad madrileña, puedan visitar su estudio. El viernes fueron convidadas las cuatro academias; el sábado las damas y dignatarios de palacio; ayer domingo los señores del Casino, Sociedad protectora de Bellas Artes, los periodistas y el claustro de la universidad central.

Hoy lunes es el día destinado á la aristocracia y personas de suposición social, y pasado mañana serán recibidos los empleados de los ministerios, altos funcionarios, etc.

Los últimos días de la semana están reservados para recibir el autor de las obras espuestas á sus amigos mas íntimos.

Los señores ministros han sido invitados para que designen los días en que sus ocupaciones les permitiera dedicarse á la contemplación de las Bellas Artes. Los señores Barzanallana y Nocedal estuvieron el viernes, y ayer tarde se esperaba al presidente del Consejo.

La esposición se verifica de noche, y empieza á las ocho para terminar á las once.

Parece que todavía no están completamente arregladas las bases del convenio entre la Ristori y la empresa del teatro de la Zarzuela, para la venida de la célebre trágica á esta corte.

Confiamos, sin embargo en que aceptadas, como han sido ya, las principales cláusulas, no habrá obstáculo para que tengamos en setiembre á esa celebridad en Madrid.

ANUNCIOS.

Gran biblioteca musical, de las obras mas modernas, y la mas barata de cuantas se han publicado en Europa.

PRIMERA SECCION.—Entrega de 20 páginas de óperas completas para piano solo; 4 rs. en Madrid, y 7 en provincias.

SEGUNDA SECCION.—Entrega de 24 páginas, música para piano, de concierto, salón y baile; 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

TERCERA SECCION.—Entrega de 24 páginas, música para órgano, y religiosa á dos, tres, y cuatro voces; 6 reales en Madrid, y 7 en provincias.

Las tres secciones son independientes y el suscriptor tiene libertad de elegir la que mas le convenga.—Se suscribe en Madrid, en el almacén de música de don Antonio Romero, calle de Boteros num. 6, y en el de don Leandro Ruiz, calle del Prado núm. 4. En provincias en los principales almacenes de música y librerías, ó por medio de libranzas y sellos con sobre al editor de dicha publicación, don Bonifacio Eslava, calle de Noblejas número 3.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.
Calle de Lope de Vega, núm. 41.